

La Santidad de la Vida Humana

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó;
varón y hembra los creó.

Génesis 1:27

El participante podrá:

1. Aprender lo que la Biblia dice acerca del valor de la vida humana.
2. Explicar por qué la vida humana es valiosa.
3. Reconocer que todo ser humano—hombre o mujer—en los ojos de Dios tiene el mismo valor.
4. Identificar las maneras en que el aborto lleva a una mayor desvalorización y un decrecer de la vida humana.
5. Comprender cuál es la respuesta Bíblica al aborto.

Puntos Claves:

- La humanidad es única entre toda la creación porque hombres y mujeres son hechos a imagen de Dios.
- Toda vida humana es igual en dignidad y tiene valor inmensurable, desde la concepción hasta la muerte natural, porque el hombre es hecho a imagen de Dios.
- La desvalorización de la vida humana ha terminado con la vida de miles de millones de personas y ha causado un daño indecible alrededor del mundo.
- Debemos valorar la vida humana de la misma manera que Dios lo hace; y debemos decidir ser siervos dadores-de-vida en nuestra forma de ver y responder a otras personas, incluyendo los niños por nacer.

Referencias Bíblicas

Génesis 1:26-27; Génesis 2:7; Salmos 100:3; Salmos 139:13–16a; Jeremías 1:4–5; Génesis 1:27; Génesis 1:31a; Éxodo 20:13; Proverbios 6:17; Salmos 139:13–14; Salmos 139:15–16; Jeremías 1:5; Juan 10:10; Proverbios 24:11; Mateo 25:40, Proverbios 31:8–9; Salmos 68:5; Jeremías 9:24; Santiago 2:14–17; 2 Corintios 5:18–19.

AFIANZANDO LA ENSEÑANZA

Tiempo recomendado para esta sesión: 60-90 minutos

Comience con estas preguntas: “¿Qué significa la palabra “sagrada”? Cuando escucha esta palabra, ¿qué le viene a la mente?”

Considere abrir esta sesión con un relato dramático de la historia de la Creación de Dios basado en Génesis 1. Pregunte a los participantes cómo Dios creó la luz y espere hasta que su respuesta sea “Él dijo y fue la luz”; o una respuesta similar. Haga la misma pregunta refiriéndose a las estrellas, las plantas, los animales y finalmente al hombre. Después de cada pregunta, espere por la respuesta de parte de los participantes. Enfatique la manera en que Dios creó al hombre formándole del polvo de la tierra. Le hizo de manera diferente al resto de la creación; desde el comienzo, el hombre y la mujer fueron “apartados” del resto de la creación, ellos eran “sagrados”, habiendo recibido la vida cuando el mismo Espíritu de Dios sopló aliento de vida en ellos.

La Biblia enseña que cuando Dios creó al hombre, lo creó a imagen y semejanza de Dios: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. (*Génesis 1:26-27*). El principio fundamental de esta verdad, es también el principio moral y práctico para la protección y defensa de la vida humana en toda edad y en toda etapa de la vida. **Toda vida humana tiene igual dignidad y valor inmensurable desde la concepción hasta la muerte natural porque el hombre es hecho a imagen de Dios.**

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.” (*Génesis 2:7*). El hombre es un ser singular porque Dios respiró aliento de vida directamente sobre él; *esto no es verdad para ninguna otra criatura viviente*. También, el ser humano se distingue de los animales por su percepción espiritual y por tener consciencia; ambas características vienen directamente de Dios.

Hombres y mujeres también tienen características intelectuales, emocionales, morales y espirituales; y son seres que nunca dejarán de existir. Todos estos atributos son un reflejo de las características que Dios posee. La imagen de Dios también se refleja en toda virtud de nuestro carácter: amor, fidelidad, justicia, rectitud, paciencia, gentileza, amabilidad, humildad, perdón, misericordia y gracia.

La Biblia habla claramente de la soberanía de Dios sobre toda Su creación, pero hace una distinción especial acerca de la humanidad—hombres y mujeres—pues somos los únicos seres creados a imagen de Dios. (Esta distinción no es sólo para los seguidores de Cristo, sino que se extiende a todo miembro de la raza humana.) Cada uno de nosotros ha sido creado por Dios con un propósito (*Salomos 100:3, Salomos 139:13–16a*), y Él tiene un plan para nuestras vidas, el cual comenzó en la concepción—en el primer momento de nuestra existencia (*Jeremías 1:4–5*).

¿Qué dice la Biblia sobre el Valor de la Vida Humana?

AFIANZANDO LA ENSEÑANZA

Haga el ejercicio No. 1 (Vea el apéndice al final del capítulo).

La Vida humana es valiosa porque Dios hizo a la humanidad a Su imagen.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (*Génesis 1:27*). Esta verdad bíblica establece el valor inmensurable de toda vida humana. Nuestro valor no es arbitrario como las monedas o el dinero. Nuestro valor no está arraigado en escasez como la plata y el oro. Nuestro valor es basado en el Único en Cuya imagen fuimos hechos.

La vida humana es valiosa porque Dios declaró que la humanidad era buena en gran manera.

“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.” (*Génesis 1: 31a*). Esta declaración que abarca a toda la creación buena de Dios incluye la creación del hombre.

La vida humana es valiosa porque Dios prohíbe y detesta el asesinato de un ser humano.

El Sexto Mandamiento simplemente dice: “No matarás.” (*Éxodo 20:13*). Proverbios 6:17 dice que el Señor detesta las manos derramadoras de sangre inocente.

APUNTES

La vida humana es valiosa porque Dios crea toda vida.

“Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien.” (*Salmos 139:13–14*).

La vida humana es valiosa porque Dios nos conoció desde antes que nacíéramos, fue intencional al crearnos y tiene un propósito para nuestras vidas.

“No estaba oculto de ti mi cuerpo, cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra. Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que *me* fueron dados, cuando *no existía* ni uno solo de ellos.” (*Salmos 139:15-16-LBLA*). “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.” (*Jeremías 1:5*).

Todo Ser Humano tiene el Mismo Valor

Nuestro valor, frente a Dios es el mismo, sin importar las diferencias que hay entre nosotros: sexo, edad, color de piel, identidad étnica, casta o tribu, religión, idioma, nacionalidad, nivel de inteligencia, estrato y clase social, u otros factores. Toda vida humana es hecha a imagen de Dios y por tanto debe ser respetada, tratada con dignidad, protegida, preservada, nutrida y prosperada—no faltada al respeto, despreciada, devaluada, abandonada, disminuida, descartada o asesinada.

Toda vida humana es valiosa desde el momento de la concepción y nuestro valor se extiende a lo largo de toda nuestra existencia. Al igual que un acto de violencia contra los enfermos, los débiles, las personas con habilidades especiales o los ancianos constituye una ofensa contra Dios; así mismo lo es un acto de violencia en contra del niño en el vientre.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (*Génesis 1:27*). Hombres y mujeres, ambos, son portadores de la imagen de Dios por lo tanto ambos tienen igual dignidad y valor. Uno es la imagen de Dios *masculina*, el otro es la imagen de Dios *femenina*. Aunque hombres y mujeres tienen roles diferentes en la familia, diferentes niveles de fuerza física y diferentes maneras de pensar y sentir acerca de muchas cosas; *ambos son portadores de la imagen de Dios y por lo tanto tienen el mismo valor*.

Tratar a las mujeres como si de alguna manera tuviesen menos valor que los hombres es un gran problema en muchos países. Tratar a una mujer como si de alguna manera fuese menos valiosa que el hombre, es faltar al respeto a una persona hecha a la imagen de Dios. Hombres cristianos, especialmente en países donde los hombres sustentan el poder y la autoridad, deben liderar el camino, demostrando un trato apropiado a las mujeres, tratando a sus esposas y a todas las demás mujeres como iguales—esto es, en una manera piadosa y respetuosa.

APUNTES

El Aborto: El Mayor Genocidio en la Historia Mundial

En Juan 10:10, Jesús dijo, “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir.” Esta es la verdad espiritual detrás de las muchas maneras en que los seres humanos son desvalorizados en el mundo, a través de esclavitud, subyugación, abuso, acoso y asesinato; actos que son la peor ofensa en contra de la vida humana. Cientos de miles de personas son asesinadas una a una, cada año alrededor del mundo. En el último siglo el mundo ha visto la peor pérdida catastrófica de vidas humanas, en toda la historia de la humanidad, como resultado del genocidio: la erradicación sistemática de grupos grandes, en ocasiones millones, de personas.

AFIANZANDO LA ENSEÑANZA

Haga el ejercicio No. 2 (Vea el apéndice al final del capítulo).

- Genocidio en Ruanda (1994): 1’174.000 personas Tutsi y Hutu
- Genocidio en Camboya (1975- 1979): 2’000.000 personas Khmer
- El Holocausto / Shoah (1933- 1945): 13’000.000 de europeos, incluyendo 6’000.000 de judíos
- El régimen de Stalin (1941- 1953): 20’000.000 de Soviéticos

Hemos visto que cuando la vida humana no es valorada apropiadamente, líderes políticos, grupos de personas y sociedades enteras se involucran en comportamientos profundamente destructivos. Pero lo que se mantiene mayormente oculto es otro genocidio que anualmente mata más personas que la suma de todos los ejemplos mencionados. *El aborto acaba, cada año, con la vida de más de 42 millones de personas alrededor del mundo.*

De la misma manera que el mundo a menudo da su espalda a las atrocidades que son cometidas en las naciones vecinas, nosotros colectivamente hemos dado la espalda a la brutalidad del aborto y sus efectos dentro de nuestras familias, comunidades y naciones. Si es verdad que toda vida humana tiene igual valor en los ojos de Dios, entonces, aquellos que profesan fe en Jesucristo *no deben dar la espalda* a la gran maldad del aborto. Pero no sólo tenemos que *ver*, tenemos que *actuar* en favor de aquellos que no pueden defenderse. Proverbios 24:11 dice: “Libra a los que son llevados a la muerte.”

APUNTES

El Aborto es la Punta de la Lanza

“La Punta de la Lanza” es una frase usada a veces, para describir circunstancias donde una acción en particular da paso a otra, a menudo de mayor magnitud. La punta afilada de la lanza del cazador atraviesa a la presa antes de que el cuerpo en forma de cuña de la lanza cause un daño mayor y más extenso al animal. Atacar a un animal con el lado liso de la lanza causará un daño menor; es la punta la que siempre lleva a una lesión grave.

El Aborto es la “punta de la lanza” en lo que se refiere a la devaluación de la vida humana.

Así como una lanza atraviesa la piel del animal y daña sus órganos internos; el aborto “atraviesa” las protecciones de la vida humana y da paso para que la vida sea amenazada de otras maneras. Como el aborto ocurre antes que la persona nazca, éste siempre será la forma más temprana en que la vida humana es amenazada; pero en las diferentes etapas de la vida, hay muchas otras maneras en que la vida humana es desvalorizada:

- Infancia: Infanticidio, falta de cuidado, abandono
- Niñez: Abuso Sexual, tráfico humano
- Adolescencia: Esclavitud, acoso
- Vida Adulta: Prostitución, violación
- Vejez: Abandono, eutanasia

Todas estas ofensas en contra de la vida humana tienen su raíz en la desvalorización de la misma, cosa que ocurre cuando un niño por nacer es asesinado durante el aborto. Si adoptamos una cosmovisión que reconoce el valor de los seres humanos *por nacer*, es probable que entendamos mejor el valor de los seres humanos *ya nacidos*. Por lo tanto, si nuestra cosmovisión nos lleva a tomar acción en defensa de los niños por nacer, nuestras protecciones por los niños nacidos (junto con los infantes, adolescentes, adultos y ancianos) serán una consecuencia natural.

Esto, sin embargo, no necesariamente sucede al revés. Aún si reconocemos el valor dado por Dios a un niño de cinco años, podríamos subestimar el valor del feto de cinco meses, en el vientre. Aún si creemos que Dios ama a una mujer (tanto cuanto ama a un hombre) podemos pasar por alto la realidad de que Él ama a una *niña por nacer* con la misma intensidad. Aun si creemos que a Dios le importan profundamente las viudas ancianas (que dependen de otros para su cuidado) podríamos ser negligentes en el hecho de que a Él le importan profundamente los niños por nacer *igualmente dependientes*.

Vivimos en un mundo donde muchos grupos de la población están sujetos a alienación y riesgo: huérfanos, discapacitados (personas con habilidades especiales), viudas(os), extranjeros. Si Dios valora toda vida humana de la misma manera, desde la concepción; entonces la protección de la vida humana debe comenzar con la protección de aquellos que aún no han nacido. Y si estamos de acuerdo con Dios que *aún* los niños por nacer tienen un valor inmensurable, entonces nuestra protección por grupos vulnerables por lógica ocurrirá. Si el niño por nacer es valioso, el huérfano es valioso. Si el niño por nacer es valioso, la persona discapacitada (con habilidades especiales) es valiosa. Si el niño por nacer es valioso, la viuda es valiosa. Si el niño por nacer es valioso, el extranjero es valioso.

Cada uno de estos grupos vulnerables junto con muchos otros es digno de protección. La Biblia enseña mucho acerca de los enfermos, los hambrientos, el prisionero— y debemos considerar todas las maneras de hacer todo lo que podamos por “los hermanos más pequeños” (Mateo 25:40). Pero, debido a que la vida humana comienza en la concepción— todos, antes de “nacer”, somos seres humanos “por nacer”— el momento donde debe comenzar la protección de la vida es en el vientre.

La Respuesta Bíblica al Aborto

Debido a que la perspectiva de Dios por los niños por nacer— que para Él son preciosos, valiosos y humanos—no es mantenida alrededor del mundo, las vidas de millones de niños son terminadas antes de que tengan la oportunidad de vivir de acuerdo al plan que Dios tenía para ellos. Aún más, las vidas de millones de mujeres y hombres, así como aquellos cercanos a ellos, se ven afectadas negativamente por estos abortos. Como seguidores de Cristo, hay varias razones por las que debemos responder frente al aborto.

1. Dios nos llama a ser defensores de los indefensos

Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del pobre y del menesteroso. Proverbios 31:8–9

Seis cosas aborrecen Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos. Proverbios 6:16–19

Dios mismo es defensor de la viuda y padre de huérfanos (Salmos 68:5). Él ejercita gentileza, justicia y rectitud en la tierra (Jeremías 9:24), y nos ha creado, como portadores de su imagen, para hacer lo mismo. Dios espera que Su pueblo defienda y cuide de aquellos en necesidad y de aquellos que no tienen voz, incluyendo los más inocentes: aquellos que aún no han nacido.

APUNTES

2. Dios dice que la fe sin obras es muerta

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Santiago 2:14–17

Debido a que Dios es soberano, ninguna vida es un accidente. Dado que la vida humana es sagrada, todos los niños son preciosos para Él. Creemos esto, por lo tanto, debemos actuar porque la Biblia dice que la fe sin obras es muerta.

3. Dios nos ha dado el ministerio de la reconciliación

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 2 Corintios 5:18–19

Nuestra relación con Dios se establece sobre el poder expiatorio de la muerte y resurrección de Jesucristo. Ahora tenemos la oportunidad de compartir Su Evangelio—incluyendo la verdad de que Dios valora toda vida humana—con otros, incluyendo aquellos que están considerando tener un aborto, o aquellos que ya lo han tenido. Dios, a través de Jesucristo, continúa trayendo a las personas a que se reconcilien con Él; ¡y Él nos ha escogido como mensajeros de esa reconciliación!

APUNTES

Conclusión

Mientras que la mayoría de sociedades se han vuelto condescendientes con la pérdida de vidas humanas por medio del aborto, la devastación de nuestro mundo debido al asesinato de niños inocentes por nacer se ha vuelto inmensurable: 42 millones de vidas se pierden cada año, muchas más han sido destrozadas, poblaciones disminuidas y sociedades debilitadas y socavadas. Cuando no reconocemos el valor incomparable de la vida humana y reverenciamos a su Creador, corremos el riesgo de tratar a otros, incluyendo a los niños por nacer, sin la dignidad y respeto que se merecen como portadores de la imagen de Dios.

La decadencia moral de nuestro mundo está en aumento y las ofensas en contra de nuestro prójimo están creciendo en escala y en crudeza. Nos hemos involucrado en actividades que hace unas pocas generaciones atrás eran inconcebibles, y no sería de sorprenderse que pronto nos enfrentemos contra males impensables hasta que, o a menos que, la teología bíblica de la vida sea adoptada por individuos, familias, comunidades, sociedades y naciones.

Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué toda vida humana tiene la misma dignidad y valor inmensurable?
2. ¿Cómo apoyan las Escrituras la defensa de toda vida humana, incluyendo la vida en el vientre?
3. ¿Cuáles son algunas maneras en que la vida humana es desvalorizada en su comunidad o nación?
4. ¿Cuál es una forma tangible en que usted puede defender a los niños por nacer?

APUNTES

Apéndice: La Santidad de la Vida Humana

Ejercicio No. 1 (20 minutos)

1. Pida a los participantes que formen cinco grupos pequeños
2. Corte la hoja impresa 2.1 por las líneas y entregue a cada grupo pequeño una de las tiras de papel
3. Pida a los grupos que tomen **dos minutos** para juntos leer el(los) versículo(s), discutir acerca de la pregunta que recibieron y prepararse para compartir con el grupo completo el versículo(s) y su respuesta.
4. Luego de más o menos **cinco minutos** pida a los participantes su atención.
5. Siguiendo en orden de acuerdo a su número de grupo (impreso en cada tira) pida que un representante de cada grupo pequeño lea su versículo(s) en voz alta y luego comparta su respuesta con el grupo entero.
6. El facilitador puede enfatizar y reafirmar según sea necesario.
7. Luego que el último grupo pequeño ha compartido su respuesta al último versículo (Jeremías 1:5), haga la siguiente pregunta: “***Cuándo*** comienza Dios a valorar la vida humana?” ¡Enfatice la verdad bíblica que Dios da valor a cada una de sus criaturas aún antes de que hayamos sido concebidos!

Ejercicio No. 2 (10 minutos)

1. Use un recipiente grande de metal (Ej: una olla, un tacho, un balde o un tazón) y aproximadamente 5.000 bolas de metal (o canicas de vidrio, piedras pequeñas o granos secos de fréjol o garbanzo*). Sepárelos en 5 vasos, cada uno con las siguientes cantidades:
 - a. **12** (1,174,000 vidas: Genocidio en Ruanda)
 - b. **20** (2,000,000 vidas: Genocidio en Camboya)
 - c. **130** (13,000,000 vidas: El Holocausto/Shoah)
 - d. **200** (20,000,000 vidas: Régimen de Stalin)
 - e. **4,200** (420,000,000 vidas: número de abortos alrededor del mundo en los últimos 10 años)
2. Las bolas de metal y los recipientes deben mantenerse fuera de la vista de los participantes a fin de evitar distracciones.
3. Diga: “Brevemente voy a ilustrar cuán grande es el problema del aborto cuando lo comparamos con otros ataques terribles en contra de aquellos que son creados a imagen de Dios”.
4. Pida a los participantes que cierren los ojos y escuchen.
5. Diga: “El sonido de cada bolita de metal cayendo en este recipiente (o tacho, etc) representa 100.000 vidas perdidas.” Suelte una bolita en el recipiente.
6. Diga: “Estas son las vidas que se perdieron durante el genocidio en la nación africana de Ruanda en 1994.” Suelte 12 bolitas en el recipiente.
7. Diga: “Estas son las vidas que se perdieron durante el genocidio en la nación asiática de Camboya en 1970.” Suelte 20 bolitas en el recipiente.
8. Diga: “Estas son las vidas que se perdieron durante el Holocausto en Alemania bajo el régimen de Hitler.” Suelte 130 bolitas en el recipiente.
9. Diga: “Estas son las vidas que se perdieron en la Unión Soviética bajo el régimen de Stalin.” Suelte 200 bolitas en el recipiente.
10. Diga: “Estas son las vidas que se perdieron a causa del aborto en los últimos diez años” Suelte 4.200 bolitas en el recipiente.
11. Después de una pausa, guíeles en oración pidiendo a Dios perdón por el pecado del aborto.
12. Al terminar la oración comparta que cada año, el aborto acaba con la vida de más de 42 millones de personas alrededor del mundo. Debemos “librar a aquellos que están siendo llevados a la muerte” (Proverbios 24:11).

* Puede que no sea muy práctico reunir 5.000 canecas de vidrio o granos secos. En su lugar puede usar 500 granos secos o bolitas de metal y dos recipientes de metal, pasando los granos de un recipiente a otro. Deberá verter el contenido de un recipiente en el otro, nueve veces para alcanzar el sonido de 4.500 granos. Tenga en mente que el sonido más audible será proveniente de objetos metálicos siendo soltados en un recipiente también de metal.

Hoja Impresa 2.1

Instrucciones: Antes de comenzar la sesión corte esta hoja en tiras siguiendo las líneas. Entregue una tira de papel a cada grupo de acuerdo con el número de grupos formados.

Grupo 1

Lea en voz alta Génesis 1:27.

¿De acuerdo con este versículo, por qué la vida humana es sagrada?

Grupo 2

Lea en voz alta Génesis 1:31.

¿De acuerdo con este versículo, por qué la vida humana es sagrada?

Grupo 3

Lea en voz alta Éxodo 20:13 y Proverbios 6:17.

¿De acuerdo con estos versículos, por qué la vida humana es sagrada?

Grupo 4

Lea en voz alta Salmos 139:13-14.

¿De acuerdo con este versículo, por qué la vida humana es sagrada?

Grupo 5

Lea en voz alta Salmos 139:15-16 y Jeremías 1:5.

¿De acuerdo con estos versículos, por qué la vida humana es sagrada?

APUNTES